

VISIÓN GEOPOLÍTICA DEL RESULTADO DE LAS ELECCIONES 2012. AGOSTO

Resumen:

<u>ELECCIONES DURANTE EL AÑO 2012. AGOSTO</u>				
MES	DÍA	PAIS	TIPO DE ELECCIONES	OBSERVACIONES
AGOSTO	05	REPÚBLICA DEL CONGO	LEGISLATIVAS	
	20	SOMALIA		RETRASADAS
	21	ETIOPÍA		Muerte del Presidente
	31	ANGOLA	LEGISLATIVAS Y PRESIDENCIALES	

Abstract:

<u>ELECTIONS YEAR 2012. AUGUST</u>				
MONT	DAY	COUNTRY	Type of election	Notes
	05	REPUBLIC OF THE CONGO	Legislatives	
	20	SOMALIA		Deleted
<i>august</i>	21	ETHIOPIA		President's dead
	31	ANGOLA	Legislatives and presidential	

Palabras clave:

Geopolítica, Geoestrategia, Elecciones, Seguridad, Paz, Relaciones Internacionales, Somalia, Angola, República del Congo, Etiopía.

Keywords:

Geopolitics, Geostrategic, Elections, Security, Peace, International Relations, Somalia, Angola, Republic of the Congo, Ethiopia.

ELECCIONES EN SOMALIA

Enmarcadas en un ambiente de violencia protagonizado por la ofensiva que las tropas de la Unión Africana, lideradas por Uganda, mantenían contra las milicias de Al Shabab por el control del puerto de Kismayo, estaban previstas el pasado 20 de agosto unas peculiares elecciones en Somalia.

En ellas, los líderes de los clanes tradicionales debían elegir a los 275 diputados que, una vez constituido el parlamento, elegirían al presidente de la nación. Esta elección debía de marcar el fin del período de transición y el comienzo de la normalización del país. Pero en Somalia nada es sencillo. Como por otra parte era de prever, los líderes de clan se han mostrado incapaces de lograr un consenso, conscientes de la importancia de colocar en el parlamento al mayor número posible de correligionarios y afines, de tal modo que quedan aún por tomar posesión de su cargo o designar parte de los citados 275 diputados.

En consecuencia, y a pesar de que la comunidad internacional esperaba con interés el tan esperado nombramiento presidencial, éste ha tenido que ser pospuesto. Más recientemente, el 1 de septiembre, el portavoz de la comisión electoral, Osman Libah Ibrahim, ha hecho públicos los requisitos para los candidatos a la presidencia. Los más llamativos son la obligación de ser musulmán, mayor de 40 años y no tener antecedentes penales, así como el apoyo de 20 parlamentarios al menos. El rechazo de varios de ellos propuestos por los líderes de los clanes que ha efectuado el Comité Técnico de Selección, y los correspondientes recursos interpuestos por los parlamentarios excluidos, hacen dudar de una inmediata constitución definitiva del parlamento y la consiguiente designación del presidente, por lo que probablemente el proceso se prolongará algunas semanas.

No obstante parece claro que la presidencia recaerá, de un modo u otro, bien en el Presidente saliente SharifSheikh Ahmed bien en el antiguo Primer Ministro Abdiweli Mohamed Ali, pero hay que esperar para confirmar este extremo.

ELECCIONES EN ANGOLA

A la espera de que se haga oficial el resultado del recuento, que se ha ido dando a conocer parcialmente desde el 31 de agosto, el MPLA (Movimiento popular para la Liberación de Angola) y su candidato, el presidente José Eduardo dos Santos, disfrutarán de otros cinco años en el poder. El partido liderado por el único gobernante que ha tenido el país desde que obtuvo la independencia de Portugal, en 1975, es la fuerza política hegemónica. De hecho, dos Santos es el jefe de Estado africano que ha permanecido más años en su puesto. En Angola no se celebran elecciones presidenciales separadas, por lo que el presidente resulta elegido por el partido que obtiene la mayoría absoluta en las legislativas.

El gobierno de Luanda no ha logrado convencer a parte de la opinión pública de que el proceso electoral ha sido justo y de que se han respetado los derechos políticos de los candidatos opositores.

En cuanto al escrutinio, el MPLA habría obtenido en torno al 72 por ciento de los escaños en la cámara legislativa angoleña, con un descenso de 10 puntos respecto a las celebradas en 2008.

Mientras, UNITA (Unión por la Total Independencia de Angola), enemigo del partido gobernante durante la guerra civil, ha logrado doblar su representación parlamentaria, alcanzando el 19 por ciento. Aparece con relativa fuerza un nuevo partido, la Coalición Electoral por la Salvación de Angola (CASA-CE), una escisión de UNITA, que se ha hecho con el seis por ciento de los sufragios.

También creció la abstención respecto a los comicios de 2008, quedando el índice de participación por debajo del 60 por ciento.

Las dos fuerzas opositoras ya han anunciado que impugnarán los comicios, acusando a las autoridades de cometer fraude electoral.

Por su parte, la Unión Africana ha avalado la validez de los resultados oficiales, asegurando que el proceso se desarrolló con las garantías suficientes para los candidatos alternativos al MPLA. En el mismo sentido se pronunció Katherine Ashton, quien felicitó a las autoridades de Luanda por la eficiente organización del proceso electoral y por el clima pacífico en el que se desarrolló.

Aunque esta fue la característica más destacable de las elecciones angoleñas, los días previos a la consulta se produjeron disturbios en la capital del país, que fueron contestados con dureza por las fuerzas de seguridad. Varios líderes de movimientos sociales y representantes de la oposición fueron arrestados durante las protestas. Muchos angoleños tienen demasiado reciente el recuerdo de la sangrienta guerra civil, a la que se puso fin en 2002, y temen que el menor conato reavive el conflicto.

Las legislativas del pasado 31 de agosto no sólo fueron un trámite formal para consolidar el vasto poder del MPLA. Reflejan también un significativo crecimiento de la oposición política. Las voces críticas con el gobierno se dejan oír cada vez con más fuerza, demandando cambios en la forma de hacer política, mayor participación y auténticas reformas democráticas. Como un reflejo de la primavera árabe, miles de jóvenes angoleños se manifestaron en 2011 exigiendo reformas a dos Santos. Al igual que los disturbios de la semana pasada, las protestas fueron reprimidas por la policía.

Tras cuatro décadas en el poder, el MPLA ha tejido una amplia red en la sociedad angoleña, que le garantiza un elevado porcentaje de apoyos. Tampoco escapa a la supervisión gubernativa la opinión difundida en los principales medios de comunicación del país.

Una parte considerable de la emergente clase media depende directamente de los fondos públicos y de los ingresos que percibe el Estado por la exportación de petróleo. El final de la guerra civil, junto a la explotación de las grandes reservas de hidrocarburos, han propiciado un alto crecimiento económico durante la última década. Sin embargo, el segundo productor africano de crudo soporta también elevados índices de corrupción y pobreza. Su capital,

Luanda, poblada de rascacielos y circunvalada por modernas autopistas, es la ciudad más cara del continente. El contraste son los suburbios donde se aglomeran miles de personas sin empleo, que deben procurarse sus propios generadores ante el deficiente suministro eléctrico.

A lo largo de los próximos meses, podremos comprobar si Dos Santos promueve reformas tímidas, haciendo suyas algunas reivindicaciones de la oposición, o si esta es capaz de aglutinar y canalizar el descontento de muchos ciudadanos. O si, por el contrario, el MPLA toma la iniciativa y opta por liderar un cambio hacia la normalización y consolidación de la democracia en Angola.

ELECCIONES EN LA REPÚBLICA DEL CONGO

El largo proceso que culminó con la configuración del nuevo parlamento congolés se inició el 15 de julio, con la celebración de la primera vuelta. Tras varios retrasos, la ronda definitiva de las elecciones parlamentarias se celebró finalmente el pasado 5 de agosto.

El partido gobernante, PCT (partido Congolés del Trabajo), seguirá administrando el país por otros cinco años, tras hacerse con 89 escaños, de un total de 136 asientos en la cámara legislativa de Brazzaville. Sumando los partidos afines, controla el Parlamento con una abrumadora mayoría de 117 asientos.

Paradójicamente, los candidatos independientes obtuvieron, en conjunto, una representación superior, con 12 diputados, a la lograda por el principal partido de la oposición, UPADS (Unión Panafricana Socialdemócrata), que contará con sólo siete.

La imposibilidad de elaborar el censo en un barrio afectado por la explosión de un polvorín, en la capital, el pasado mes de marzo, ha motivado que esta legislatura haya tres diputados menos en la asamblea congoleña.

El presidente Sassou-Nguesso, tomó el poder en 1997, mediante un alzamiento militar. En 2002, se puso final a la guerra civil que duró cinco años. Sassou-Nguesso venció en las

elecciones presidenciales, en las que no se respetaron las garantías mínimas para la oposición política, y se cometió fraude en la configuración del censo y durante el recuento de votos. La comunidad internacional lamentó que las autoridades de Brazzaville no respetaran las reglas democráticas. Posteriormente, resultó elegido en 2009, sin que se disiparan las dudas de la comunidad internacional sobre las garantías de candidatos y votantes.

Los observadores enviados por la Unión Africana han manifestado que se produjeron graves irregularidades, por lo que el proceso no puede considerarse justo. Desde la Unión Europea, se ha censurado que apenas haya habido avances desde las polémicas elecciones de 2002.

La república del Congo seguirá una legislatura más bajo la democracia tutelada por el PCT, que ha logrado instaurar un régimen de partido único en la República del Congo.

MUERTE DEL PRESIDENTE DE ETIOPÍA

El pasado 21 de agosto, falleció Meles Zenawi.

Zenawi estuvo casi dos meses apartado de la vida pública, mientras recibía el tratamiento que requería su enfermedad.

“El hombre que buscaba una dictadura amigable”, se leía en la edición de “the Economist” tras conocerse la noticia. Pocas semanas antes de su muerte, el “New York Times” lamentaba que en Etiopía, destino de cuantiosas ayudas enviadas desde Occidente, se construía una estabilidad ficticia y se fomentaba un crecimiento económico con grandes costes para sus habitantes, en materia de derechos humanos y libertades individuales. *“Representaba la contradicción de los ideales e intereses en la política exterior de Estados Unidos”*. Este es el mayor reproche que se ha hecho a sus 21 años de gobierno, en los que Etiopía ha pasado de ser la imagen de las hambrunas a convertirse en una de las economías más dinámicas de África. Y Zenawi, en el momento de su muerte, era uno de los principales líderes políticos del continente.

Aliado incansable de Washington, se identificó y contribuyó a perseguir los objetivos estratégicos de la Casa Blanca en el Cuerno de África. Zenawi hostigó con ahínco a los fundamentalistas de Al Shabab en Somalia donde, en el marco de AMISOM, sus tropas infligieron importantes derrotas al grupo armado yihadista, y se mostró siempre hostil hacia el régimen de la escindida Eritrea, poco amigo de la presencia occidental en la región y acusado de amparar al terrorismo internacional.

El gobierno de España hizo pública su consternación y el Presidente de la Comisión Europea, José Manuel Durao Barroso, en sus declaraciones de condolencia, manifestó que Zenawi había dedicado sus años de gobernante a trabajar por la mejora de las condiciones de vida en África: *“Siempre estuvo comprometido con la unidad de los países africanos, con la paz y la estabilidad”*. Por su parte, Hillary Clinton resaltó su compromiso para modernizar el país y extender la educación y la sanidad a toda la población etíope, así como para mejorar la seguridad regional.

Ambos líderes expresaron su deseo de que los futuros gobiernos de Etiopía continúen la labor emprendida por Zenawi, la profundización en las reformas democráticas, las políticas que favorezcan la prosperidad de los ciudadanos etíopes y la paz y estabilidad de la región. Entre los principales retos que se le presentan a Etiopía, en la nueva etapa que inicia sin Meles Zenawi son: profundizar en las reformas democráticas, resolver los problemas fronterizos con Somalia y Eritrea, el conflicto interno en la región de Ogaden, además de, consolidar el crecimiento económico y lograr que la población se beneficie del desarrollo que ha experimentado el país.

La comunidad internacional deberá permanecer alerta y exigir a las autoridades de Adís Abeba que fijen un calendario electoral, con plenas garantías para la oposición, y que no se produzca ninguna violación de los derechos humanos de los etíopes ni de sus libertades públicas.

Instituto Español de Estudios Estratégicos